



EMOCIONARIO

Lo es esta obra de la villa que atrae, subyuga y azota como el solano o como cualquier madre del Porcarizo.

Según se ve desde lo alto del Castillejo de Piédrola, Alcázar es, menos alto pero más ancho que Criptana, no está en sierra pero sí en cuesta y blanquea como él a larga distancia.

Su alzada acentua su proximidad y su contemplación aviva el sentir de llegar y el deseo de echar pie a tierra y decirle a cualquiera:

—¡Eh, que estamos aquí. Alivia para juntarnos ahora!

Y en el eco de la voz, que abate la marquesina del andén, vibran añoranzas profundas de juventud.